
T.H.E.

TALLER DE HISTORIA ECONÓMICA

Facultad de Economía - PUCE

BOLETÍN ELECTRÓNICO

Coordinador: Dr. Juan J. Paz y Miño Cepeda

jpazymino@puce.edu.ec

Asistente de coordinación: David Antonio Sánchez

davidasp@mixmail.com

Quito, octubre-noviembre de 2004 - Año VI - No. 01

.....

El **BOLETÍN ELECTRÓNICO** del **T.H.E.** (mensual) es un sistema de información orientado a la economía y la historia económica del Ecuador en el contexto Latinoamericano. Tiene el objetivo de contribuir al conocimiento y a la discusión académica universitaria. En ese marco serán apreciadas las sugerencias y difundidas las colaboraciones.

(Queda autorizada la difusión del Boletín, citando la fuente).

.....

NÚMERO ESPECIAL

Sumario:

1. EL THE EN EL TRABAJO UNIVERSITARIO y JUNTO A A.H.A. Juan J. Paz y Miño Cepeda

2. EL NEOESTRUCTURALISMO. Diego Aulestia V.

3. ECONOMÍA EN EL PERÍODO DE LAS JUNTAS JULIANAS. ECONOMÍA EN EL GOBIERNO DE ISIDRO AYORA. T.H.E. MONOGRAFÍAS. Archivo Histórico del T.H.E.

4. TRES NUEVOS LIBROS.

.....

1. EL THE EN EL TRABAJO UNIVERSITARIO y JUNTO A A.H.A.

Desde su nacimiento, en marzo de 1999, el Taller de Historia Económica ha logrado ampliar constantemente su presencia y sus actividades. Uno de los proyectos más interesantes fue el “Boletín electrónico” difundido mensualmente, que al comienzo solo se enviaba a un reducido grupo de profesores universitarios y que ahora se remite a una enorme lista de personas. En octubre de 2001 se inició otro proyecto, más ambicioso: la página web del THE. Ella ha servido de espacio para la difusión de diversos artículos, ensayos, monografías, tesis y otras investigaciones que tienen como centro de sus análisis al Ecuador, pero que no descuidan la situación del país en el contexto latinoamericano. Además, como podrá advertirse al ingresar a las respectivas secciones, el THE mantiene permanentemente varios proyectos de investigación, ha realizado la publicación de cuatro libros de la serie THEmas y seis números de la serie THEmonografías y desarrolla actividades de relación nacional e internacional.

Precisamente en el ámbito internacional, el THE está vinculado a la Asociación de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe –ADHILAC- actualmente presidida por el profesor venezolano Arístides Medina Rubio y cuya Secretaría Ejecutiva está a cargo del historiador cubano Sergio Guerra Vilaboy, así como a la red Historia a Debate, que dirige el profesor Carlos Barros, de la Universidad de Santiago de Compostela, España y cuyo “Manifiesto” puede ser consultado en nuestra página web. El THE ha sido pionero en el Ecuador en establecer una página web de historia, en fundar vínculos académicos para constituir una “comunidad virtual” de profesores investigadores universitarios y en impulsar proyectos difundidos “en tiempo real” a través de

internet. Desde el inicio, nos propusimos contribuir a transformar los paradigmas de la historia pero también los medios de hacerla y de difundirla. Nos ha orientado el criterio de que la historia es una ciencia “viva”, que no tiene por qué restringirse al pasado, sino que lo recoge, lo investiga y lo analiza para entender las raíces y la naturaleza del presente. Estamos decididos a fundir Historia y Presente y por ello participamos activamente en la conformación de la red virtual mundial, particularmente cultivando nuestras relaciones con un creciente número de investigadores pertenecientes a diversos países y en especial a los de Nuestra América Latina.

A partir de noviembre de 2004, pasamos a formar parte de los Centros y Talleres asociados a la Asociación de Historia Actual/*Contemporary History Association* (CHA/AHA), una entidad cultural y científica de ámbito internacional, cuya principal finalidad es el fomento de la investigación, la enseñanza y la publicación de toda la labor cultural y científica relacionada con el desarrollo humano en el Tiempo Presente, desde una perspectiva multidisciplinar, con especial atención al estudio histórico, descriptivo, explicativo y prospectivo, de los procesos sociales a escala global y regional. Con el presidente de AHA, el profesor Julio Pérez Serrano de la Universidad de Cádiz, España, hemos concretado no solo la relación virtual del THE y la posibilidad de llevar adelante otras actividades académicas, sino también los ideales comunes en torno a la promoción de la historia con sentido de actualidad. A Julio y a la ayuda que también nos ha proporcionado el profesor Rafael Gómez Sánchez, responsable técnico y de gestión web de la AHA, se debe, desde ahora, la ampliación de las perspectivas del THE.

AHA es un proyecto promovido por profesores e investigadores de Universidades y Centros de Investigación de más de cuarenta países, a ambas orillas del Atlántico, cuyo objetivo es integrar distintas prácticas y disciplinas de investigación histórica y social, así como los resultados de la misma, en un enfoque plural y sintético donde se conjuguen los aspectos generales y los particulares, los ámbitos teórico y metodológico, las perspectivas macro y las micro, el análisis estructural y el de coyuntura, el estudio de los Estados y el de las regiones.

El THE, que nació como una iniciativa personal ligada a las cátedras de Historia Económica del Ecuador e Historia Económica de América Latina, ha podido crecer por el respaldo de la Facultad de Economía y de las autoridades de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Felizmente todavía tenemos en la PUCE la posibilidad de cultivar las áreas Humanistas y particularmente la Historia, como ejes de formación profesional y espacios de investigación y promoción académica. Y esto en virtud de que la PUCE se inspira en principios y valores que rescatan al ser humano y a su dignidad, y debido a que esta universidad es heredera del intelecto cultivador de ciencia, técnica, razón, humanismo y fe, al mismo tiempo. Porque, lastimosamente, el “neoliberalismo” educativo ha ido penetrando en la universidad ecuatoriana y ante todo entre las numerosas instituciones de educación superior privadas, a tal punto que se generaliza una grave tendencia a considerar que la universidad debe estar orientada por el mercado, que interesan solo las carreras “útiles”, “prácticas” y “rentables” y que hay que satisfacer a los “estudiantes-clientes”. Semejantes concepciones, que derivan de los principios de la administración de empresas, cuya “visión” y “misión” es la “eficiencia” en la producción de bienes y servicios mercantiles, están haciendo daño a las universidades que caen en esas retóricas pues la tendencia que entonces aparece se caracteriza por dar prioridad a las clases en el aula por sobre la investigación y el trabajo académico, a despreocuparse de los estudios humanistas, a flexibilizar las exigencias estudiantiles y a creer que la calidad universitaria puede ser medida con sistemas que, como se conoce en historia económica, nacieron originariamente para garantizar la calidad de los insumos militares, fueron luego adoptados en las industrias de producción de bienes y que ahora se amplían a diversas esferas de servicios en los que trata de involucrarse hasta a la educación.

Precisamente la red de “Historia a Debate” ha acogido la denuncia académica sobre la Universidad de Hamburgo, en Alemania, donde decisiones de políticos locales, basadas en cálculos dudosos de una consultora comercial, pretenden reducir a la mitad las humanidades de acuerdo con las proyecciones de la “demanda” profesional para el año 2012. Uno de nuestros profesores de la PUCE también ha dado a conocer^(*) que en la reunión de un grupo de catedráticos exbecarios de Alemania realizada en Bonn se examinó la temática de las “reformas universitarias” que tratan de imponerse con sentido de “globalización”. Los profesores denunciaron que estos conceptos pretenden un solo tipo de universidad, “que ya no sería productora de pensamiento y de valores éticos trascendentales, sino la fábrica de conocimientos útiles para una producción más eficiente de mercaderías”. Advirtieron, además, que esa orientación a la que se quiere forzar a las universidades proviene de las consignas del Banco Mundial, que no solo quiere privatizar toda la enseñanza superior, sino también hacer de la investigación un asunto financiado por las grandes transnacionales, dentro de sus intereses de mercado global.

En ese mismo orden de cosas, también es preciso que la universidad ecuatoriana afirme su sentido crítico y sus dudas frente a las calificaciones de “calidad” provenientes de certificaciones empresariales de moda, que diversas investigaciones y estudios internacionales (como varios realizados en la Gran Bretaña) ya van poniendo en claro como instrumentos que responden a las mismas necesidades de mercado “eficiente” y que han provocado, en su aplicación, una sobreburocratización administrativa que se impone sobre las labores docentes y, sobre todo, un ambiente que asfixia el trabajo de los profesores y mata las iniciativas, la creatividad y las personalidades académicas bajo inconsultos criterios de “unificación” y “documentación de procesos”.

Es difícil contrarrestar las “pedagogías” transmitidas por el neoliberalismo empresarial. Por eso, las ciencias sociales se desenvuelven, cada vez más, en un ámbito de barreras que hay que superar con derroche de energías. La Historia es una de las ciencias más afectadas por el ritmo que han tomado las profesiones utilitarias y prácticas. Junto a ella, la Economía también parece forzada a perder su naturaleza social -y hasta “política”- porque el neoliberalismo retórico quiere mirar resultados matematizados, “químicamente puros”, aunque socialmente sean desastrosos. Es lo que ha sucedido en América Latina durante las dos últimas décadas, en que las preocupaciones por la eficiencia y rentabilidad empresariales, por los equilibrios macroeconómicos y por la vinculación irreflexiva a un mundo “globalizado”, ha deteriorado la calidad de vida de los latinoamericanos, sin colocar a la cabeza de las prioridades económicas la búsqueda del bienestar colectivo, la superación de la pobreza y el reordenamiento de la inequitativa distribución de la riqueza.

Fundir Historia y Economía, con visión social, para la búsqueda de raíces y explicaciones sobre el presente, estuvieron siempre en la base de las cátedras de Historia Económica en la Facultad de Economía de la PUCE. Este es el sentido originario con el que nació el THE y con el que se mantendrá en el ámbito de sus nuevas y fructíferas relaciones internacionales, ahora compartidas con la Asociación de Historia Actual, nuestra entidad amiga en los propósitos y en la red.

Con esta oportunidad también se lanza mi libro “Deuda Histórica e Historia Inmediata en América Latina”, para lo cual se ha organizado un panel en el que intervienen Adrián Bonilla, Director de la FLACSO, Jorge Núñez Sánchez, Director de la Sección Historia y Geografía de la Casa de la Cultura Ecuatoriana y Gonzalo Ortiz Crespo, Concejal del Distrito Metropolitano de Quito y Profesor de la PUCE.^(**) El libro se mueve alrededor de dos conceptos centrales:

DEUDA HISTÓRICA, como responsabilidad interna y externa de los grupos de poder y de las naciones que a lo largo de centurias han aprovechado de la mano de obra barata, los recursos naturales y la desatención a las mayoritarias poblaciones latinoamericanas; HISTORIA INMEDIATA, porque nos ha interesado presentar diversos hechos de la historia de América Latina dotándolos de sentido de actualidad y sobre todo bajo constante comparación con la historia del Ecuador, país que sirve de eje en los análisis, pero cuya comprensión se amplía siempre en el ámbito latinoamericano. Esperamos que este libro (ver reseña) ilustre la forma en que pueden fundirse Historia y Presente.

Juan J. Paz y Miño Cepeda
Quito, noviembre de 2004

(*) Referencia: Segundo E. Moreno Yáñez, "Universidad y reforma", Diario HOY, Quito, 29 de setiembre de 2004.

(**) Panel. Martes 16 de noviembre de 2004, PUCE, Quito. Referencia sobre el libro "Deuda Histórica e Historia Inmediata en América Latina", en: <http://www.historia-actual.com/historiaeconomica/publicaciones.html>

.....

2. EL NEOESTRUCTURALISMO.

Diego Aulestia V.

Economista (MSc, MA). Profesor Asistente de "Historia Económica de América Latina". Escuela de Economía. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas-Venezuela

INTRODUCCION

El objetivo del presente trabajo es presentar un esbozo de las principales tesis esgrimidas por el neoestructuralismo. El enfoque aquí utilizado enfatiza la estructura teórica del modelo y por ende no se evaluarán formalmente las diversas experiencias de países latinoamericanos que pudiesen relacionarse, en mayor o menor grado, con esta vertiente. Se abordará en primer lugar sus orígenes en la escuela estructuralista y se presentarán luego los argumentos que apoyan al neoestructuralismo como una alternativa para lograr el desarrollo sostenible de los países de la región. Con la finalidad de hacer esto evidente, se hará referencia a los rasgos más relevantes del modelo adverso y dominante: neoliberalismo.

En este sentido, el presente ensayo pertenece al campo de la historia económica reciente de América Latina, tema que por sus implicaciones va de la mano de Estudios del Desarrollo¹.

La relevancia del tópico es fácilmente demostrable analizando la historia económica reciente de América Latina. El debate entre los estilos de desarrollo presentados por la escuela neoliberal y neoestructuralista no ha quedado ni remotamente limitado al mundo académico sino que ha tenido implicaciones de política económica y se postula aquí que este debate continuará en

¹ Se ha sostenido que la colaboración entre historiadores económicos y economistas del desarrollo todavía puede ser fructífera. A diferencia de lo sucedido hace 40 años, cuando la historia económica pretendió determinar lecciones para los países en desarrollo basados en la evolución de las economías industrializadas, se postula hoy que el análisis del crecimiento económico y la "industria de las regresiones" debe ser complementada con un análisis histórico. (Ver N. Crafts, Development History, Working paper No. 54/00, LSE Department of Economic History)

el futuro, pero a la luz de fenómenos como la globalización y sus efectos sobre los Estados nacionales.

En las páginas siguientes se presentan principalmente ideas emitidas a partir de los 80's y 90's y que todavía son objeto de revisión y discusión. A diferencia de su contrincante ideológico, el neoestructuralismo todavía tiene un camino por recorrer para ser considerado un cuerpo acabado de ideas.

Orígenes del Neoestructuralismo

El Neoestructuralismo (NE de aquí en adelante) actualiza las ideas postuladas inicialmente por la antigua escuela Estructuralista en la década de los 1950's. El postulado central es que las heterogéneas estructuras sociales, políticas y económicas de los países Latinoamericanos condicionan su desarrollo y constituyen realidades diversas que no pueden solucionarse con la aplicación de un modelo que no considere estas especificaciones. Así, existen fuerzas específicas al desarrollo histórico de la región y de cada país en particular que han configurado la situación actual de nuestras economías.

En este sentido se podría afirmar que la escuela Estructuralista adecuadamente diagnosticó muchos de los problemas económicos, pero la implementación de las políticas públicas para su solución no siguió a lo postulado teóricamente. Específicamente, el eje central del modelo estructuralista, la sustitución de importaciones, que fue aplicado en América Latina entre los 50's y los 70's resultó finalmente en mayor dependencia de los mercados internacionales, aspecto precisamente contrario a la intención original que impulsó su aplicación. Es importante sin embargo reflexionar que si bien no se pudo romper el esquema históricamente condicionado de los países de América Latina como exportadores de materia primas, se registraron importantes tasas de crecimiento del producto (5,4% entre 1960 y 1980) así como se produjeron significativas transformaciones estructurales.

No se pretende discutir aquí *in extenso* las razones subyacentes de la "incorrecta" aplicación del modelo sustitutivo de importaciones, el cual en buena medida, degeneró en una protección indiscriminada y nada selectiva de la actividad industrial. El punto que se quiere destacar es que una de las mayores falencias del "Cepalismo" fue la falta de atención en el diseño de políticas macroeconómicas de corto plazo². Atribuir los desequilibrios económicos a la situación estructural sin que se presente solución a la gestión económica coyuntural puede incluso considerarse una salida un tanto fácil y cómoda. Esto es, las políticas de estabilización de corto plazo nunca fueron la preocupación fundamental de la escuela estructuralista.³

En otras palabras, no existió un nexo efectivo entre los objetivos de desarrollo de largo plazo y la gestión económica coyuntural, que mediante el manejo de herramientas macroeconómicas (políticas cambiaria, monetaria, fiscal, financiera, etc.) constituyen los medios para lograr estos objetivos.

Paradigma Nesoestructuralista

El fracaso de las políticas neomonetaristas implementadas en América Latina a partir de mediados de los 1970's y sobretodo en los 1990's ha abierto indudablemente el espacio para proyectos nacionales alternativos. Si bien las políticas ortodoxas han sido eficaces en controlar

² El pensamiento estructuralista fue definido, en gran medida, bajo el amparo de la Comisión Económica para América Latina – CEPAL- Es por ello que generalmente los dos términos: Cepalismo y Estructuralismo son utilizados de manera indistinta.

³ Una descripción mas detallada del pensamiento estructuralista y sus falencias puede ser encontrado en Nora Lustig, "Del Estructuralismo al Neoestructuralismo: la búsqueda de un paradigma heterodoxo", en Colección Estudios CIEPLAN No. 23, Santiago de Chile 1988, pp. 33-50

los graves desequilibrios económicos de la región, han fracasado ampliamente en distribuir el costo del ajuste entre los segmentos privilegiados. Así, entre 1990 y 2001, el número de personas bajo la línea de pobreza en América Latina se incrementó de 200 millones a 214 millones de seres humanos, si bien en términos relativos existió una disminución de 48% a 43% de la población. Los resultados en crecimiento económico fueron mediocres; apenas 1,6% entre 1980-1990 y 2,7% entre 1990 y 2003, tasas inferiores a las registradas en los 70s. Esto es particularmente relevante en la medida que en la óptica neoliberal el incremento del Producto Interno Bruto - crecimiento económico - es el remedio para luchar contra la pobreza.

Es dentro de esta óptica que el NE ha sido presentado como una opción real para el desarrollo sostenible de los países de la región dado que : i) visualiza una sociedad en la cual los factores sociales, culturales y políticos interactúan con la estructura económica en el proceso de desarrollo, siendo la preocupación no únicamente crecimiento sino desarrollo armónico y sostenible; ii) combina objetivos de desarrollo de largo plazo con medidas de política económica de corto plazo técnicamente designadas; y iii) el Estado es asignado un nuevo rol basado en sus límites y posibilidades reales de logros. El postulado es que el Estado no constituye un ente perfecto y si bien es necesario una reforma profunda de su accionar es impensable su marginación de las grandes decisiones económicas.⁴

Es por todo lo anterior que este enfoque ha sido relacionado con las posturas denominadas “crecimiento con equidad” o “transformación productiva con equidad”

Interacción entre factores sociales, políticos y estructura económica

Uno de los puntos principales de NE es que en la economía existen importantes “cuellos de botella” como consecuencia de desequilibrios estructurales. Así por ejemplo, la baja productividad del agro, de la manufactura, la estructura oligopólica del sistema financiero son factores que retardan el proceso de desarrollo.

Entre todos estos factores sin embargo, uno de los elementos que mayormente conspira contra el desarrollo es la inequitativa distribución del ingreso⁵. En la perspectiva neoliberal, la distribución del ingreso y sobre todo los niveles de pobreza absoluta mejorarían como un resultado del crecimiento económico. Un efecto “goteo” o transmisor produciría una vez que se alcanzan tasas de crecimiento sostenibles.

Para los neoestructuralistas, la distribución del ingreso no es únicamente un asunto ético. Más allá de ser considerado socialmente injusto, hay también razones económicas que apoyan la disminución de la inequidad. Una distribución del ingreso altamente regresiva limita el tamaño del mercado, afecta negativamente la formación de capital humano y por ende no permite mejoras en la productividad, contribuyendo significativamente a crear un clima de inquietud social, lo cual a su vez disminuirá la tasa de crecimiento del producto.

En América Latina, el ingreso está altamente concentrado. El 5% de la población más rica recibe el 25% del ingreso nacional, comparado con el 16% en el sudeste Asiático y 13% en países desarrollados. Las causas de esta elevada concentración radican en la propia estructura histórica de las sociedades de la región: desigual distribución de riqueza desde el inicio de la colonización, la distribución de tierra/propiedad agrícolas y riqueza del subsuelo en el período post-independencia, desigual acceso a la educación, lenta difusión de tecnología moderna. Sobre todo,

⁴ El neoliberalismo o monetarismo sostiene por su parte que la intervención del Estado causa más perjuicios que beneficios (a través de la caza de rentas por ejemplo).

⁵ El antiguo estructuralismo contribuyó en los 50's y 60's a remover mediante la reforma agraria uno de los elementos que conspiraban contra el crecimiento y desarrollo: la inequitativa distribución de la tierra.

el nexo entre concentración de ingresos y su interacción con política pública no ha hecho otra cosa sino reforzar la posición de las elites en la concentración de la riqueza.⁶

Para la escuela NE, una distribución del ingreso más equitativa es objetivo central del modelo de desarrollo y los intentos de modificarla implican un claro juicio de valor.

En la esfera política, contrariamente al neoliberalismo que postula la “neutralidad” de sus políticas, la escuela NE busca específicamente profundizar la democracia, alcanzar mayor autonomía nacional y lograr procesos efectivos de descentralización y participación ciudadana. La experiencia de los países del Cono Sur claramente demostró que autoritarismo no es una solución viable y el desarrollo (en toda la dimensión del término) únicamente puede ser alcanzado por medio de regímenes democráticos.⁷ Para la corriente neoliberal, la integración al mercado mundial es el objetivo prioritario, en desprecio de sus consecuencias sobre la autonomía nacional, su realidad cultural o incluso de su propia cohesión nacional.

Los procesos de descentralización merecen atención central en la agenda NE. Los procesos de “empoderamiento” de las autoridades locales y regionales y la participación popular son vistos como una contribución real al desarrollo. Esto es particularmente relevante en América Latina, en donde la “Tradicición Centralista” ha tenido un rol tan importante⁸.

Combinación de objetivos de desarrollo de largo plazo con gestión económica de corto plazo

El postulado inicial es que a diferencia de la receta universal prescrita por varias instituciones multilaterales, el NE postula que cada país necesita reformas adecuadas a la medida de su situación económica-social particular. Para esta escuela, en los orígenes de los desequilibrios macroeconómicos, influyen factores estructurales. El diagnóstico sobre los orígenes de estos desequilibrios, por lo tanto, es diferente a lo aceptado por los neoliberales, sin embargo de lo cual podrían coincidir en la utilización de ciertas herramientas puntuales para enfrentarlos.

Los programas de ajuste heterodoxos, aplicados en América Latina en los 1980's (Argentina y Brasil principalmente) consideraron a la inflación como el problema central de una economía con agudos desequilibrios. Con la finalidad de disminuir el ritmo de crecimiento de los precios fue necesario eliminar tanto la inflación inercial y los conflictos distributivos inherentes a ella, mediante la congelación de precios y salarios.⁹ Este conflicto es clave al momento de pretender entender el fenómeno inflacionario dado que el mismo actúa como un mecanismo costoso e ineficiente de evitar o atenuar los conflictos internos a una sociedad concerniendo la estructura del ingreso real, conflictos presentes sobre todo ante la incapacidad del Estado de arbitrar los intereses de múltiples sectores.¹⁰ En este sentido, parecería entonces que podría identificarse un importante componente Neo-Ricardiano en la teoría NE de la inflación.

Los programas aplicados sin embargo, adolecieron de falta de disciplina fiscal, elemento sin el cual dichas políticas estaban condenadas al fracaso - como en efecto sucedió -.

Si bien las políticas ortodoxas aplicadas sobre todo a partir de los 1990s fueron exitosas en contener la inflación, su fracaso, en términos distributivos y de crecimiento, es por lo demás

⁶ Joseph R. Ramos, “Poverty and inequality in Latin America: a neostructuralist perspective” en *Journal of Interamerican studies and world affairs*, Vol. 38, No.2/3 (1996) pp. 141-157.

⁷ J. Williamson (ed.) *The Political economy of policy reform* (Washington, 1994) postula que no existe relación alguna entre regímenes autoritarios y procesos exitosos de ajuste y estabilización.

⁸ Para una descripción de la forma en que el centralismo ha influenciado el desarrollo latinoamericano, ver C. Veliz, “Centralism and Nationalism in Latin America” en H.J. Wiarda (ed.) *Politics and social change in Latin America* (Boulder, 1992), pp. 111-124.

⁹ Nora Lustig, op cit p. 38

¹⁰ Andrés Velasco, “Monetarismo y Neoestructuralismo: lecciones macroeconómicas, en *Colección Estudios CIEPLAN No. 23*, (Santiago de Chile 1988) pp. 51-67

claro. El resultado de estas políticas, que conceptualizan a la inflación únicamente como un fenómeno monetario, fue recesión y los más pobres sufrieron la mayor parte de los costos de los ajustes. En definitiva, “no hay buenos motivos para suponer que el Nuevo Modelo Económico [Neoliberalismo] ejercerá un efecto positivo en la igualdad del ingreso o en la reducción de la pobreza”.¹¹

Las crisis financieras merecen particular atención. Dado el rol y funciones del sistema financiero, cualquier problema en su operación es muy costoso para toda la economía. Las reformas financieras aplicadas en América Latina tuvieron una clara orientación neoliberal (desregulación), particularmente en el Cono Sur. Los resultados negativos evidenciaron que la liberalización financiera debería ser tratada cuidadosamente y debe tomar en consideración la estructura del mercado antes de emprender reformas.

Como en ocasiones anteriores (particularmente la crisis de los 1930's), siempre existen ciertas lecciones de los planes de ajuste que pueden ser extraídas. Entre ellas se puede indicar las siguientes¹²:

- i) Las brechas externa, interna y de ahorro están altamente interrelacionadas. El equilibrio fiscal es deseable a pesar que conflictos distributivos aparecen cuando el déficit fiscal es reducido.
- ii) Apoyo externo, sobre todo en forma de créditos es necesario¹³
- iii) La desregulación de los mercados laborales afecta positivamente exportaciones en el corto plazo pero no en el largo plazo: ocasionando más bien un impacto negativo sobre la acumulación de capital humano. Una población educada, saludable y bien pagada es necesaria para un crecimiento de la productividad en el largo plazo.

La lección final y posiblemente la más importante es que la implementación de políticas debería ser aplicada considerando el contexto histórico e institucional particular de cada país.

Finalmente, cabe indicar que el NE difiere de Neoliberalismo, no únicamente en la naturaleza y objetivos del ajuste pero también en la aplicación y secuencia de políticas, así como en el entorno político en que estas son dictadas.¹⁴

Estas políticas persiguen un mejor funcionamiento de los mercados, regulando movimientos de capital, tipos de cambio y política comercial y aplicando medidas que fomenten el desarrollo productivo. Ello requiere un sector privado dinámico así como eslabonamientos con los mercados mundiales en el marco de políticas públicas eficientes.¹⁵

Un nuevo rol del Estado

Bajo la óptica NE, se presenta un nuevo rol para el Estado, superando tanto la visión ingenua y el exceso de confianza sobre sus capacidades reales como la propuesta neoliberal de minimizar su participación.

El postulado inicial es que obviamente todas las políticas esbozadas en las secciones precedentes tienen que ejecutarse con la participación del Estado. Es necesario un esfuerzo

¹¹ Víctor Bulmer-Thomas, *El Nuevo modelo económico en América Latina*, (México, FCE 1997). pp. 369

¹² L. Taylor, *The rocky road to reform* (Cambridge USA, 1993) Chapter 3

¹³ Durante el periodo 1982-1990, América Latina transfirió recursos al exterior equivalentes al 3.6% del PIB de la región: un monto mayor que las reparaciones de Guerra pagadas por Alemania durante 1925-1932. (En Ramírez, "Stabilisation and adjustment", p.1024)

¹⁴ En América Latina hemos experimentado varios regimenes populistas que han implementado políticas neoliberales. Los más destacados podrían ser las administraciones de Alberto Fujimori en Perú y Raúl Menem en Argentina.

¹⁵ Ricardo Ffrench Davis, *Macroeconomía, Comercio y Finanzas para reformar las reformas en América Latina* (Santiago de Chile, 1999). Este autor presenta en esta obra una descripción detallada de las medidas de política económica del NE.

conjunto entre este y el sector privado a fin de facilitar la generación de sinergias, que permitan lograr tanto eficiencia distributiva como óptima asignación de recursos.

NE postula que el estado debe abandonar las actividades empresariales y se debe concentrar en fortalecer sus funciones: i) “clásicas”: Provisión de bienes públicos, mantener estabilidad económica, sistema judicial transparente: ii) funciones básicas: desarrollo de infraestructura, educación, vivienda y iii) funciones auxiliares¹⁶. El eje central precisamente de la renovación estatal son estas funciones “auxiliares”, las cuales deberían incluir básicamente el desarrollo de un mayor nivel de competitividad de la economía, desarrollo de infraestructura científica y tecnológica y reducción de desequilibrios regionales.

Un tema controversial es la privatización. El argumento neoliberal es que la eficiencia de la economía en su conjunto aumentará en la medida que las empresas públicas sean transferidas al sector privado dado la mayor eficiencia de éste. Sin embargo, si bien en términos de incentivos las actividades privadas cuentan con mayores posibilidades de éxito es claro que ello tampoco es una regla de cumplimiento universal. La escuela NE se opone a la privatización como la aplicación de un principio dogmático. Puede justificarse en muchos casos, pero dismantelar el Estado tampoco es la solución. La privatización no es necesariamente positiva y puede tener efectos severos sobre los flujos financieros y fiscales, particularmente el déficit fiscal que pudiese incluso empeorar en la medida que empresas rentables sean vendidas.

En lo concerniente a privatización entonces, un adecuado equilibrio debe ser alcanzado. Puede ser cierto que ciertas áreas no deberían ser privatizadas pero también es cierto que la eficiencia del Estado en muchos casos está muy lejos de lo aceptable por una sociedad que requiere de intervenciones enérgicas y eficientes.

Para algunos neoestructuralistas, otra función del Estado debe ser el cambiar patrones de consumo¹⁷. Sin embargo, esto fue ya intentado por el viejo enfoque estructuralista y los costos fueron ampliamente superiores a los beneficios. Los efectos distorsionantes de estas políticas afectaron negativamente a la economía en su conjunto.

Nueva agenda de la CEPAL

Tal y como sucedió con el estructuralismo, la CEPAL ha jugado un rol importante en la formación y/o consolidación de la agenda NE. Su consideración inicial es que con la inestabilidad del crecimiento y las crisis financieras, la heterogeneidad estructural de los sectores productivos ha aumentado. Para la CEPAL, en última instancia, la equidad se constituye en la “vara fundamental para medir el desarrollo”.

Algunos de los objetivos específicos sugeridos por esta organización son¹⁸ :

- Romper los canales de reproducción de la pobreza y desigualdad: educación, ocupación, patrimonio.
- Desarrollo social, crecimiento y política económica son todos elementos de una estrategia integral.
- Política social universal, solidaria y eficiente, para lo cual es necesario:
 - o Énfasis en educación y empleo
 - o Crecimiento económico per se no asegura la generación de empleos de *calidad*
 - o Políticas de apoyo a microempresas y PYMES que son las actividades que generan la mayor parte de empleo en la región.
 - o Flexibilización de contratación laboral no es solución mágica.

¹⁶ O. Sunkel y G. Zuleta, “Neoestructuralismo versus neoliberalismo en los 1990s” en *Revista de la CEPAL*, No. 42 (1990) pp.45-46

¹⁷ S. Bitar, “Neoconservadorismo versus neoestructuralismo en América Latina”, en *Revista Cepal*, No. 34 (1988), pp. 45-62

¹⁸ CEPAL, Equidad, Desarrollo y Ciudadanía (Santiago de Chile, Agosto 2000)

- Reasignación de recursos públicos hacia gasto social, priorizando las áreas de mayor efecto redistributivo: educación primaria y secundaria, salud y nutrición.
- Es necesario ampliar la base tributaria y alejarse de una concentración en impuestos indirectos (regresivos).
- Buenas políticas macroeconómicas son requeridas pero no son suficientes, es necesario fortalecer la estructura productiva para lo cual es necesario:
 - Regular la competencia
 - Corregir los fallos del mercado de factores: acceso a capital, tecnología, recursos humanos calificados
 - Desarrollar estructuras productivas más dinámicas: tecnológicas y exportadoras.

Finalmente, se postula una nueva visión de “lo público” como expresión de intereses colectivos más que “lo estatal”; lo cual requiere la participación más activa de todos los sectores sociales.

Comentarios Finales

Si el neoestructuralismo desea ser una opción real para el desarrollo de los países Latinoamericanos, es necesario primero plantearse ciertos temas.

Ciertamente, se han hecho críticas importantes al NE, entre ellas que no es una teoría social, no incluye una teoría del cambio social. Así, se ha dicho que no constituye una corriente heterodoxa sino más bien una simple desviación reformista del Neoliberalismo que incluye algunos elementos Keynesianos y Neo Ricardianos. De hecho, no existe una confrontación a los fundamentos microeconómicos de la teoría económica neoclásica. Se utilizan las mismas herramientas ortodoxas aun cuando se acepte que los objetivos son diferentes de aquellos perseguidos por el neoliberalismo. En este sentido, es alentador que figuras prominentes de esta escuela persigan incorporar elementos de la Nueva Economía Institucional con el objetivo de superar los débiles fundamentos teóricos y filosóficos del NE¹⁹. En definitiva, el NE no postula un rompimiento total con la economía de mercado, pero definitivamente postula que para alcanzar las ventajas ofrecidas por esta, es necesario una activa participación del Estado y considerar las condiciones particulares de cada país: económicas, sociales, políticas, etc. al momento de establecer un diagnóstico y elaborar medidas de política económica.

La desilusión tanto con el liberalismo como con el estructuralismo y su modelo sustitutivo de importaciones, ha empujado a muchos a adoptar un enfoque más bien escéptico de los nuevos modelos. En este sentido el pragmatismo posiblemente es la corriente de mayor crecimiento en América Latina²⁰.

Por otro lado, vale la pena reflexionar si la condicionalidad impuesta por los organismos financieros internacionales permite efectivamente escoger el modelo de desarrollo a seguir. Podría ser el caso que la dependencia de los países de la región a los flujos internacionales de capitales y al comercio de bienes y servicios sea demasiado importante para no seguir el “Consenso de Washington”, ya sea en su versión original o reformulada.

Finalmente, es importante colocar el destino del NE junto con los cambios más profundos ocasionados por la globalización. El éxito o el fracaso de corrientes políticas como la Tercera Vía y su postulado de Reconstruir el Estado tendrán, sin duda, profundo impacto en la región.

A pesar de lo anterior, es justo reconocer que el NE tiene muchas falencias y adopta juicios de valor, pero precisamente por esto último representa una mejor opción que el neoliberalismo y sus políticas “neutras”

¹⁹ O. Sunkel, “Institutionalismo y estructuralismo” en *Revista Cepal* No. 38 (1989) pp. 147-155

²⁰ Este tema es abordado por A. Hirschman, “The political economy of Latin American Development”, *Latin American Research Review*, Vol.22-3 (1987) pp. 7-36

BIBLIOGRAFIA

- Bitar S, "Neoconservadorismo versus neoestructuralismo en América Latina", en *Revista Cepal* , No. 34 (1988), pp. 45-62
- Bulmer-Thomas Víctor, *El Nuevo Modelo Económico en América Latina*, (México, 1997).
- CEPAL, *Equidad, Desarrollo y Ciudadanía* (Santiago de Chile, Agosto 2000)
- Crafts N, *Development History*, Working paper No. 54/00, LSE Department of Economic History (Londres 2000)
- FAO, "*Tendencias y desafíos de la agricultura, los montes y la pesca en America Latina y el Caribe*" (Santiago de Chile), 2004.
- French-Davis, *Macroeconomía, comercio y finanzas para reformar las reformas en America Latina* (Santiago de Chile, 1999)
- Hirschman A, "The political economy of Latin American Development", *Latin American Research Review*, Vol.22-3 (1987) pp. 7-36
- Kay C, *Latin American theories of development and underdevelopment* (Londres, 1989)
- Lustig Nora, "Del Estructuralismo al Neoestructuralismo: la búsqueda de un paradigma heterodoxo ", en *Colección Estudios CIEPLAN No. 23*, Santiago de Chile 1988, pp. 33-50
- Ramirez M, "Stabilisation and adjustment in Latin America: a neostructuralist perspective" in *Journal of Economic issues*, Vol. 27, No. 4 (1993), pp. 1015-1040.
- Ramos J.R, "Poverty and inequality in Latin America: a neostructuralist perspective" in *Journal of Interamerican studies and world affairs*, Vol. 38, No.2/3 (1996) pp. 141-157.
- Sunkel O. y G. Zuleta, "Neoestructuralismo versus neoliberalismo en los 1990s" en *Revista CEPAL* , No. 42 (1990) pp.45-46
- Sunkel O, "Institucionalismo y estructuralismo" in *Revista CEPAL* No. 38 (1989) pp. 147-155
- Taylor L, *The rocky road to reform* (Cambridge USA, 1993) Capítulo 3
- Velasco Andrés , " Monetarismo y Neoestructuralismo : lecciones macroeconómicas, en *Colección Estudios CIEPLAN No. 23*, Santiago de Chile (1988) pp. 51-67
- Veliz C, "Centralism and Nationalism in Latin America" en H.J. Wiarda (ed.) *Politics and social change in Latin America* (Boulder, 1992), pp. 111-124.
- Williamson J. (ed.) *The Political economy of policy reform* (Washington, 1994).
-

3. ECONOMÍA EN EL PERÍODO DE LAS JUNTAS JULIANAS. ECONOMÍA EN EL GOBIERNO DE ISIDRO AYORA 1 y 2. T.H.E. MONOGRAFÍAS. Archivo Histórico del T.H.E.

3.1) LA ECONOMÍA EN EL PERÍODO DE LAS JUNTAS JULIANAS

Autores: Juan Lorenzo Maldonado y Felipe Proaño

Condiciones económicas

Desde principios del siglo 20, los bancos privados adquirieron una gran importancia en el funcionamiento del Ecuador. Al no existir un organismo regulador, estos bancos emitían discrecionalmente su propia moneda, creando gran inestabilidad económica y al mismo tiempo dependencia del Estado hacia éstos a través de créditos. Esto provocó el descontento de varios sectores sociales, sobre todo el militar, así, la joven oficialada el 9 de Julio de 1925 apresó a las autoridades del gobierno, a Francisco Urbina Jado (propietario del Banco más importante del país, el Banco Comercial y Agrícola), y a los altos jefes militares, constituyendo una Junta Militar Suprema de gobierno. Una vez controlada la situación, los jóvenes militares eligieron en voto secreto a siete miembros quienes formarían una junta de gobierno provisoria encargada de reorganizar el país.

Las Juntas Julianas

La primera junta estuvo integrada por:

- Francisco Arízaga Luque
- Francisco Boloña
- Rafael Bustamante
- Luis Napoleón Dillon
- Pedro Pablo Garaicoa
- Gral. Francisco Gómez de la Torre

- Gral. Moisés Oliva.

Esta junta duró pocos meses; del 10 de Julio de 1925 al 9 de Enero de 1926.

Esta primera junta se vio desde el principio envuelta en pugnas y riñas por el poder, principalmente entre la Junta Suprema Militar y la Junta de Gobierno. Aparte de esto, los nuevos dirigentes del país querían un "borrón y cuenta nueva" para el Ecuador, que había estado los últimos años sometido a las intenciones de la plutocracia guayaquileña. Se necesitaba un cambio grande que reflejase el interés social que llevaba la revolución como bandera.

Uno de los personajes principales dentro del contexto nacional en el que se desenvuelven estas juntas es Francisco Urbina Jado, Gerente del Banco Comercial y Agrícola del Ecuador, el mayor emisor de moneda y de créditos para el Estado. Urbina fue apresado y desterrado del país en Octubre de 1925. El regionalismo reinante en el país hizo que las represalias hacia este personaje sean más severas de lo necesario¹.

Otro personaje importante de esta época fue Luis Napoleón Dillon, a quien se le adjudica la primicia en la idea de crear el Banco Central del Ecuador. También se debe mencionar que en Diciembre de 1925 se llama a la misión de Edwin Kemmerer, catedrático de la Universidad de Princeton, en Nueva Jersey, a quien se le encargó la reorganización del Estado mediante la creación de una serie de instrumentos estatales como: el Banco Central del Ecuador, la Superintendencia de Bancos, la Contraloría General del Estado, la dirección General de Aduanas, entre otras, las que se convirtieron en ejes del aparato económico del Ecuador.

La segunda junta de gobierno provisional estuvo compuesta por:

- Humberto Albornoz
- Isidro Ayora
- Pedro Pablo Egüez Baquerizo
- José Gómez Gault
- Adolfo Hidalgo Narváez
- Julio Moreno
- Homero Viteri Lafronte

Desde el 10 de Enero de 1926 hasta el 31 de Marzo del mismo año, cuando queda como "dictador" Isidro Ayora.

Orientación económica.

La revolución Juliana es una reacción contra el sistema económico vigente en el País llevado a cabo por los liberales. Hay que recordar que la plutocracia reinante era precisamente liberal, estaba conformada por liberales costeños, comerciantes que se convirtieron en cacaoteros y exportadores, que invirtieron sus grandes utilidades en crear bancos. Para solucionar la aguda crisis por la que atravesaba el país, se dictaron leyes tanto monetarias como fiscales.

Como "Revolución", buscan realizar cambios, por ello la primera Junta se propone, con madurez y serenidad, volver al régimen metálico (patrón oro), que permitiría estabilizar el tipo de cambio y a su vez mantener un nivel estable de precios, siendo estas las bases más importantes para todas las transacciones. Se buscó poner un límite al poder de ciertos organismos y personas que dirigían y dominaban el país, se difundió la Instrucción Pública, convirtiendo la educación primaria en obligatoria, y reformando la Instrucción superior.

Política fiscal

Buscaban solucionar problemas en la hacienda pública como el déficit presupuestario, evasión de impuestos y corrupción. Por ello, "la junta impuso la centralización total de las rentas y la reorganización de las finanzas públicas"². Asimismo, se procedió a revisar contratos estatales y municipales de gobiernos anteriores para corregir o eliminar "irregularidades". En otro intento de reorganizar las cosas, el Estado tomó bajo su poder impuestos particulares, como impuestos al tabaco o al alcohol.

En el mercado externo el Ecuador también se veía perjudicado ante la disminución de las exportaciones. Por esto, se decidió que la "Asociación de Agricultores pague sus deudas con la recolección del impuesto de 3 sucres sobre quintal de cacao exportado"³. Para Noviembre de 1925, se proclaman dos leyes orientadas hacia el desarrollo interior del país, leyes de tinte proteccionista e industrial, en especial dirigidos a la industria textil ecuatoriana: la Ley de Protección Industrial y la Ley de Aranceles³

En lo que a política tributaria concierne, el mayor aporte de la Junta fue la creación del primer "impuesto sobre la renta": un impuesto a pagarse según las capacidades financieras de cada persona, buscando así una mejor distribución del ingreso. De igual manera una serie de impuestos pequeños fueron abolidos, como por ejemplo los impuestos a los juegos, sorteos y rifas, seguros de vida y marítimos, y en su lugar se estableció un único impuesto sobre predios rústicos y nuevos catastros. Se establece además el "impuesto a la renta del capital sin trabajo", (acciones, intereses ganados sobre cédulas hipotecarias).

Se suprimieron una serie de tasas portuarias y se impuso una nueva tasa a las exportaciones e importaciones, para lo que se obligó a los comerciantes a tener facturas ampliamente detalladas y así evitar el contrabando y la evasión fiscal.

Política monetaria

La "culpa" (implícita desde un principio) del desfase económico del país fue de Francisco Urbina Jado, gerente del Banco Comercial y Agrícola de Guayaquil. Este personaje fue de especial importancia en la historia del país durante el régimen liberal, pues su poder económico le permitió gobernar al país detrás de todos los presidentes desde 1912 hasta 1925.

En una primera instancia, se obligó la aceptación de todos los billetes en circulación. Las atribuciones y libertades con las que contaban los bancos privados les permitió dar un sin número de créditos, muchos de los cuales eran destinados para operaciones de especulación; entonces se impidió el otorgamiento de créditos para este fin. Se obligó a ciertos agentes a obtener patentes para negociar con letras de cambio. La emisión de billetes todavía quedaba en manos de ciertos bancos privados autorizados, a quienes se les limitó el monto de emisión, que "no debía sobrepasar el doble del capital privado, ni la circulación ser mayor que el duplo del valor efectivo en oro, plata, dólares y libras esterlinas en bancos acreditados en Nueva York y Londres"⁴, pero instituciones como el Banco del Pichincha y el Banco Comercial y Agrícola no cumplieron con estas disposiciones y fueron fuertemente multadas, motivo por el cual este último Banco, símbolo del poder plutocrático del País, fue cerrado y se propuso la creación del Banco Central del Ecuador.

Para intentar incrementar la Reserva Monetaria Internacional, se prohibió la exportación de oro y plata. El Estado fijó precio de compra de éstos y anunció la posible creación de una Casa de la Moneda en Quito.

Debido al sentimiento de rechazo hacia instituciones bancarias, crediticias y demás financieras, y un clima de incertidumbre sobre la real situación financiera de dichas entidades, se crearon dos comisiones fiscalizadoras para los bancos y una para las instituciones públicas. Estas debían presentar informes ante el ministerio de Hacienda.

El 9 de Octubre de 1925, se expide el decreto que funda el Banco Central, como una compañía anónima con la facultad de emitir billetes por un lapso de 50 años, con sus oficinas

principales en Quito y Guayaquil, pero con la potestad de crear sucursales a lo largo del país. De esta manera, el Estado se desvinculaba de las operaciones de esta entidad; luego se dictarían dos decretos para que las reservas en oro, plata y libras esterlinas de los bancos privados se convirtieran en encaje ante el Banco Central.

Política social

La principal preocupación social del nuevo gobierno fue la de mejorar las condiciones de los obreros y el trato a los indígenas. Las masas populares apoyaron desde el principio al movimiento militar juliano, mostrándose a favor de las políticas contra la banca.

La mayor obra social fue la creación del "Ministerio de Previsión Social", acompañado también de campañas de salubridad e higiene. Se regularon problemas laborales como la cantidad de horas laborales y el descanso obligatorio del domingo.

Hubo también acciones "culturales", como fue la "reorganización del Ministerio de Instrucción Pública, Bellas Artes y Teatros"⁵, que abarcaba aspectos de educación (primaria hasta superior), cultura general (bibliotecas) y artes (conservatorios). Se cerraron temporalmente las Universidades existentes, para orientarlas según las nuevas ideologías julianas. Por otra parte se inició con la cedulación utilizando huellas digitales.

Conclusiones

Las Juntas Julianas fueron el primer intento de reorganización estructural tras aproximadamente 13 años del dominio plutocrático de la banca guayaquileña. El Estado, que antes estaba "prendado" a los banqueros, y que por esto su poder de actuación era limitado y su autonomía cuestionable, ahora entraba a formar parte de la economía como protagonista. Al no tener que trabajar en función de la plutocracia, sus medidas y leyes fueron reorientadas hacia la sociedad y hacia la economía nacional para un bien común.

Pese a que éstas juntas no estuvieron mucho tiempo en el poder (8 meses en total) su obra, y en mayor cuantía su orientación, fueron de vital importancia para el futuro desarrollo del país. Bases importantes se sentaron en las que Isidro Ayora y otros gobernantes futuros hubieran de sustentar grandes obras, como la efectiva creación del Banco Central en 1927, a cargo de Ayora.

Sus políticas sociales se podrían considerar radicales al compararlas con las políticas tradicionales del régimen liberal anterior, orientadas al lucro de grandes hacendados y banqueros, acaso porque ellos mismos las dictaban. La fugacidad de dichas juntas quizás se podría explicar por la cantidad de integrantes que las caracterizó, factor que sin duda limitó la acción del gobierno, envuelto desde el inicio en pugnas y riñas por el poder.

NOTAS

1: Enciclopedia Salvat,

1988 "El regionalismo reinante en el país hizo que las represalias hacia este personaje sean más severas de lo necesario" Historia del Ecuador, volumen 7 pg. 57-58

2: Paz y Miño Juan,

2000 "No debía sobrepasar el doble del capital privado, ni la circulación ser mayor que el duplo del valor efectivo en oro, plata, dólares y libras esterlinas en bancos acreditados en Nueva York y Londres" Revolución Juliana; nación, ejército y bancocracia, pg. 34, Abya-Yala; Quito.

3: Paz y Miño Juan,

2000 "la junta impuso la centralización total de las rentas y la reorganización de las finanzas públicas"; Revolución Juliana; nación, ejército y bancocracia, pg. 40, Abya-Yala; Quito.

4 : Paz y Miño Juan,

2000 "Asociación de Agricultores pague sus deudas con la recolección del impuesto de 3 sucres sobre quintal de cacao exportado"; Revolución Juliana; nación, ejército y bancocracia, pg. 42, Abya-Yala; Quito

5: Acosta Alberto,

2001 “Leyes de tinte proteccionista e industrial, en especial dirigidos a la industria textil ecuatoriana: la Ley de Protección Industrial y la Ley de Aranceles”; Breve Historia Económica del Ecuador, pg 86, Corporación Editora Nacional, Quito.

BIBLIOGRAFÍA

Paz y Miño Juan; **Revolución Juliana. Nación, Ejército y bancocracia**; Abya-Yala; Quito, año 2000.; Acosta Alberto; **Breve historia económica del Ecuador**; Corporación Editora Nacional; Quito, año 2001; Enciclopedia Salvat; **Historia del Ecuador**; volumen 7; pgs. 57-61; Salvat Editores; Quito, año 1988.

3.2) LA ECONOMÍA EN EL GOBIERNO DE ISIDRO AYORA.

Autores: *José Gabriel Castillo, Jaime Coello, Fernando Jurado*

Datos generales

Isidro Ayora Cueva (Loja, 1879-1878).

Jefe Supremo: Desde abril 3 de 1926 hasta asumir el cargo oficialmente.

Presidente constitucional: Desde abril 17 de 1928 hasta agosto 24 de 1931.

Vicepresidente: No hubo

Carta Magna vigente: Duodécima, modificada en 1928, en la que se dicta y ejecuta las principales reformas de la era juliana, amparada por la decimotercera constituyente.

En julio 9 de 1925 los militares jóvenes⁽¹⁾ victoriosos, en su lucha impetuosa contra la plutocracia, dan inicio a un nuevo periodo en la vida de la República. Asociados sus ideales reivindicatorios al amplio respaldo de los sectores populares y medios, procuran ejecutar transformaciones sociales, pugnando políticamente por un nuevo orden socio- económico.

En palabras de Ayala Mora, “las transformaciones fiscales (julianas) limitaron el poder de la banca y centralizaron la dirección de la economía”. Así lo constata el Programa de la Liga Militar que procura centralizar y organizar las rentas y las finanzas públicas, estabilización monetaria, inversión y gasto social (Paz y Miño: 2000. 25-26).

“La etapa que se inaugura con la revolución juliana es el forcejeo entre el pueblo que insurge y las oligarquías de diverso cuño ideológico y económico que se resisten a dejar el poder. Pugna el conservadurismo por reconquistar el mando mediante el sufragio, y está a punto de lograrlo más de una vez; pugna, de otra parte, por emerger el socialismo que aparece en esta época y, ya bien diferenciado y con suficiente influencia ante la opinión, insinúa prestigio intelectual y capacidad de acción. Pero pugnan, sobre todo, el alfarismo y el placismo por retornar, sin dejar uno ni otro su vieja y mutua enemistad”⁽²⁾

En el nuevo escenario Isidro Ayora procura consolidar institucionalmente al Estado, sustenta la gobernabilidad bajo el control jurídico efectivo. Su aspiración es modernizar la estructura política, orientando la administración en la propuesta progresista, sobre la débil y afectada base económica de la Nación, frente a los intereses de las clases de poder, la coyuntura externa y el advenimiento de las Crisis Mundial.⁽³⁾

Su administración se vio empañada por los actos de corrupción en la quiebra de la *Casa Sueca*, a la que se adjudicó el monopolio de la fabricación de fósforos, a cambio de empréstito para el financiamiento del Banco Hipotecario.

Orientación y condiciones económicas

Su orientación refleja la afinidad modernizadora del Estado, dirige especial atención al manejo adecuado de los recursos, el presupuesto y entre sus compromisos estuvo mejorar las condiciones de vida y elevar el bienestar general de la población.

A pesar que en materia económica se presenciaron cambios, su intención política no influyó drásticamente en la estructura económica nacional. Las relaciones sociales de producción siguieron condicionadas al sistema hacienda y los rezagos coloniales, sus fuerzas productivas continúan ancladas al latifundio y muy poco favorecidas por la condición de economía periférica y pre-capitalista. Por lo que el modo organizado de la sociedad económicamente productiva, presenta elementos inversos, para su estabilización y desarrollo, como el agotamiento del modelo primario exportador, el decaimiento de la demanda externa de los productos exportables, factores endógenos como las relaciones salariales y de contratación, la escasa inversión productiva y la heterogeneidad de la productividad por sectores. Condiciones adversas de la estructura de subdesarrollo económico.⁽⁴⁾

La economía nacional giró en torno al esperanzado repunte de las exportaciones de cacao, debilitadas seriamente por la crisis de la década anterior y la débil recuperación de la demanda mundial, que coadyuvó al descenso del volumen monetario de las exportaciones, por la caída de los precios.

La secuela deflacionaria de inicios de post guerra afectó a la naciente industria y al ahorro privado. La caída del producto nacional también se debe a la contracción del consumo y gasto interno, por la disminución de recaudaciones arancelarias e incluso por la desvalorización del poder adquisitivo del Sucre, sometido a constantes devaluaciones frente al dólar que generaron un malestar general en la población por el empeoramiento de las condiciones de vida y una tendencia inflacionista interna de los bienes de consumo masivos y de servicios. Dicho fenómeno (devaluación) se instrumenta por medio de la excesiva emisión monetaria, con el objeto de recuperar el nivel de beneficio y la competitividad de las exportaciones de la década anterior a este período, haciendo uso a su vez de la sobre explotación de la mano de obra.

En primera instancia, se combate el dominio del Banco Comercial y Agrícola, símbolo del poder plutocrático, a través de la implantación de mecanismos estatales de control financiero.

Se solicitó la venida de una misión financiera que fue dirigida por Edwin Kemmerer, quien elaboró la base de funcionamiento del sistema financiero ecuatoriano, introdujeron una nueva Ley de Monedas y se estableció el segundo patrón oro, con el objetivo de recuperar la confianza y generar nuevas expectativas de inversión. Se establece una nueva paridad sucre - dólar, a una tasa de transformación de cinco por uno. Se decreta que la única institución a nivel nacional que le corresponde emitir legalmente monedas y billetes de todas las denominaciones es el Banco Central del Ecuador. Creando así un sistema integrado entre las finanzas, la hacienda pública y el comercio exterior.

Política económica

Política de hacienda

Una vez instaurada la Junta Militar, se inicia un proceso de reformas estructurales en la economía nacional que cambiarían radicalmente las políticas de hacienda que hasta entonces dependían en su mayoría de la plutocracia bancaria, representada en el poder del banco más importante de la época, El Banco Comercial y Agrícola. Este banco financiaba vía emisión inorgánica en su mayoría, los déficit presupuestarios del Estado incrementando su nivel de endeudamiento.

Año	Deuda Publica Interna*	Deuda del Gobierno Al Banco Comercial y Agrícola
1925	49.353.427	27.262.496
1926	42.412.055	23.370.000
1927	19.892.188	La absorción de la Caja Central y las reservas de oro, permitió el pago de la deuda al sector privado.

Fuente: Alexander Rodríguez Linda, Las Finanzas Publicas en el Ecuador (1830-1940).

Isidro Ayora recibió el 16 de octubre de 1926, a la Misión Económica de Edwin W Kemmerer, economista de Princeton que gozaba de mucho prestigio internacional. Kemmerer y su grupo de trabajo, dejaron una serie de recomendaciones jurídico-económicas para que fueran aplicadas en la reestructuración del sistema monetario y bancario, así proponía crear varios organismos de control para lograr una disciplina fiscal y financiera: El Banco Central; propuesto anteriormente por Luis N. Dillon Ministro de Hacienda de la Junta de Gobierno Provisional en 1925 e ideólogo de la revolución⁽⁵⁾; La Superintendencia de Bancos, La Contraloría General de Estado, La Comisión Aduanera.

Se cierra el Banco Comercial y Agrícola una vez que el Banco Central absorbe todas funciones de emisión; fijándose montos y el respaldo mínimo del 50% en oro⁽⁶⁾; iniciando un proceso de centralización del poder político y económico en la ciudad de Quito, esto generó resistencia entre los grupos oligárquicos del puerto principal y desde entonces, un sentimiento de regionalismo que no fue otra cosa que la defensa de los intereses económicos de ambas regiones.

Otras políticas relevantes del periodo que permitieron mantener financiado el presupuesto del estado estuvieron ligadas al cobro de varios impuestos directos e indirectos: el impuesto a la renta, el impuesto al valor agregado y otros como el de los timbres.⁽⁷⁾

Política monetaria y de finanzas

La fundación del *Banco Central del Ecuador*, el 4 de marzo de 1927 (entró a funcionar el 10 de agosto de 1927), fue el inicio de una serie de cambios en la estructura económica, financiera del país, buscando un mayor control e intervención del estado en el mercado monetario y control del crédito.

Entre las reformas más importantes tenemos:

- Absorción de la Caja Central y reservas de oro.
- Control exclusivo de la emisión monetaria con un respaldo del 50% y manipulación de la tasa de descuento.
- Fijación de la paridad en 5 sucres / por dólar.
- Derogación de la Ley Moratoria, que por decreto ejecutivo corroborado por el congreso en 1914, suspendió la convertibilidad de la moneda ecuatoriana, exportación de oro y emisión de moneda mientras estuviera en vigor la inconvertibilidad⁽⁸⁾.
- Retorno al patrón oro con la nueva Ley de Monedas.

El primer presidente de esta institución fue Neptalí Bonifaz, y su sede principal se ubicó en Quito.

Otra institución creada en la época fue la *Superintendencia de Bancos*, entidad encargada del control y supervisión de las actividades financieras y bancarias, para de forma efectiva, evitar las malas practicas bancarias y actividades delictivas⁽⁹⁾.

La nueva ley promovida por el gobierno, incorporaba como entidades financieras sujetas a su control a algunas corporaciones crediticias como a bancos hipotecarios, exigiendo métodos contables e informes periódicos que revelaran la real situación financiera de estas instituciones, además limitaba su capacidad de crédito de acuerdo a su liquidez y solvencia.

La creación de la *Contraloría General del Estado* le dio también un nuevo dinamismo y transparencia a las actividades gubernamentales y políticas fiscales. El contralor estaba encargado de reunir información estadística y contable de los gastos, egresos e ingresos del gobierno para el establecimiento del presupuesto.

Las autoridades designadas para la dirección de estas instituciones, eran elegidas por el presidente y para de algún modo asegurar su despolitización, la ley establecía que serían removidos de su cargo solo por ineptitud, abandono de responsabilidades, cometimiento de ilícitos, siendo civil y penalmente responsables ante la ley.

Política social y obra pública

Gran parte de las actividades gubernamentales estuvieron enfocadas a la reestructuración del sistema financiero y bancario así como de un replanteo, inspirado por la revolución, del nuevo rol del Estado. Sin embargo, hubo una gran conciencia en defensa del trabajador y de la clase obrera.

Se fundó la Inspección General del Trabajo y la Junta Consultiva del Trabajo así como el Ministerio de Previsión Social para resolver los conflictos entre empleados y empleadores, pago de salarios justos y atención en cuanto a salud y seguridad económica.

Una de las instituciones trascendentales creadas en este periodo fue la Caja de Pensiones para otorgar la jubilación a empleados públicos y bancarios sobre la base de una formación capitalizada del ahorro de los propios empleados⁽¹⁰⁾.

Posteriormente con la fundación de la Caja del Seguro de Empleados Privados y Obreros, se daría paso a la formación del IESS al que paulatinamente se irían uniendo otros grupos de la sociedad como los campesinos en busca de seguridad y beneficios para los trabajadores.

Todo esto ayudo a fortalecer la clase media que se trasladaba a las grandes ciudades y sus miembros formaron parte de las nuevas instituciones como asalariados.

Así mismo, con el dinero que generó la concesión del monopolio en el mercado de los fósforos a la “Casa Sueca” de Iván Kreuger, se creó el Banco Hipotecario del Ecuador para apoyar a la agricultura⁽¹¹⁾, posteriormente este se convertiría en el Banco Nacional de Fomento.

La constitución de 1929 que legitimó el gobierno de Ayora, promulgó algunas leyes de vital importancia para el desarrollo democrático:

- Se reconoce como idioma oficial el español.
- Se establece el derecho a sufragar de las mujeres.
- El presidente es elegido en votación popular y durara 4 años en sus funciones, y además deberá ser mayor de 40 años y sin derecho a reelección.
- Se establece el derecho de Habeas Corpus.

Conclusiones

Se formularon leyes en beneficio de la clase media y de los trabajadores en general. La sociedad en sí, adquiere conciencia de la pésima condición laboral, los desmejorados salarios, y se comienzan a buscar mejoras en beneficio colectivo.

Se crea entidades de control y dirección gubernamental, procurando dar mayor representación al estado en el aparato productivo. La política fiscal se convirtió en una herramienta con la cual se procura elevar el nivel de vida de la población.

Se afianza el centralismo estatal, promoviendo el desarrollo económico y el fortalecimiento de la producción nacional. Esto, sin embargo, quedó en entredicho, si se estudia las cruentas devaluaciones y el incremento del tipo de cambio que encarecieron la costosa canasta de subsistencias y servicios de la familia en la época.

Las rentas primarias de las exportaciones cacaoteras en el periodo de mayor explotación natural y de mejor situación de la convergencia de factores benéficos, son muy poco dirigidas a la creación de nuevas formas de obtención de riqueza que generara empleo, por lo que en los momentos de crisis absoluta y decaimiento del modelo agro exportador no hubo otro mecanismo para apalea la situación que recurrir al endeudamiento y medidas de tipo monetario que generaron inflación.

La carencia de un mercado interno, con actividades de producción, industrialización y comercio desarticuladas y poco abastecedoras, empeoraban aún más la débil situación económica nacional, tradicionalmente atada a los vaivenes de la economía mundial.

Sin lograr consolidar el proyecto de la “Rebelión de Julio 9” los años de gobierno de Ayora fomentaron la creación de partidos políticos, se generaron pugnas ideológicas, y la confrontación entre masas alcanzó niveles de alta violencia. Se dan los primeros pasos hacia lo que sería un nuevo proyecto nacional de crecimiento.

Notas

*1 “De acuerdo con sus conceptos de disciplina, orden, organización y previsión, unidos al idealismo cívico y al patriotismo institucional, los militares consideraron que todo merecía cambios: desde la economía, la política y la cultura nacionales, hasta la moral cotidiana.” (Paz y Miño: 2000, 20)

*2 Lara Jorge. Breve Historia Contemporánea del Ecuador, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, p.449. Citado por Paz y Miño Cepeda, 2000 en la p. 22.

*3 La sobreproducción y el infraconsumo de 1929, descalabraron la economía mundial. En las grandes metrópolis se sub utilizó la capacidad instalada de la economía. La recesión coadyuvó a generar un exceso de oferta, corregida por medio de una reducción de precios. Los productores al no poder mantenerse bajo el índice de rendimiento cerraron las fabricas, las grandes plantaciones se transformaron en campos improductivos, y la mengua del valor agregado adquirido en el intercambio y el comercio.

*4 Análisis estructuralista al definir el concepto de la heterogeneidad de las productividades, precisando, como característica de las economías del tercer mundo su especialización en los mono-cultivo de productos del trópico o en los cuales presentan ventajas comparativas. En su mayoría los aparatos productivos están poco relacionados, no existe un eslabonamiento de los mismos, lo cual genera márgenes estrepitosos y diferencias abismales entre las productividades por sector económico.

*5 Juan Paz y Miño, “Revolución Juliana: Nación, Ejército y Bancocracia”. 2000

*6 Ibid, pag:37. Corporación Financiera Nacional.

*7 Eduardo Larrea Stacey, “Evolución de la Política del Banco Central del Ecuador:1927-1987”

*8 Linda Alexander Rodríguez, Las Finanzas Públicas en el Ecuador 1830-1940.

*9 Ibid. , pag:185, Superintendencia de Bancos.

*10 Eduardo Larrea Stacey, “Evolución de la Política del Banco Central del Ecuador:1927-1987”

*11 Alberto Acosta, “Breve Historia Económica del Ecuador”, CEN. 2000

BIBLIOGRAFÍA

Acosta Alberto, **Breve historia económica del Ecuador**, CEN, 2000; Alexander Rodríguez Linda, **Las finanzas públicas en el Ecuador 1830-1940**, B.C.E., 1994; Ayala Enrique, **Historia del Ecuador**, C.E.N., 1994; Cueva Agustín, **Proceso de dominación política en el Ecuador**, Planeta 1997; Drake Paúl, **La misión Kemmerer en los Andes**, B.C.E., 1984; Larrea Stacey Eduardo, **Evolución de la Política del Banco Central del Ecuador 1927-1987**, B.C.E. 1993; Paz y Miño Juan, **Revolución Juliana. Nación, Ejército y bancocracia**, Abya Yala, 2000.

.....

3.3) LA ECONOMÍA EN EL GOBIERNO DE ISIDRO AYORA.

Autores: Santiago Córdoba, Andrea Torres y Paulina Mogollón

Hijo de la revolución juliana de 1925, con la que se liquidó el poder de la plutocracia guayaquileña, Ayora ni siquiera participó en ella, y fue nombrado dictador por el ejército,

después del fracaso que significaron los dos gobiernos plurales designados por la liga de militares jóvenes que impulsaron el golpe de Estado.

Isidro Ayora gobernó el Ecuador entre 1926 y 1931, su gabinete estaba conformado por:

MINISTERIO	MINISTRO	SUBSECRETARIOS
<i>De Gobierno</i>	<i>Luis Larrea Alba</i>	<i>E. Espinel y Terán</i>
<i>De lo Interior y Municipalidades</i>	<i>Julio E. Moreno</i>	<i>I. J. Barrera</i>
<i>De Hacienda y Crédito Público</i>	<i>P. L. Núñez</i>	
<i>De Guerra y Marina</i>	<i>Leonardo J. Palacios</i>	CORONEL SUBSECRETARIO
<i>Previsión Social y Agricultura</i>	<i>Egüez Baquerizo</i>	<i>A. I. Chiriboga H.</i>
<i>De Instrucción Pública</i>	<i>Ordeñana C.</i>	
<i>De Relaciones Exteriores</i>	<i>Homero Viteri L.</i>	
<i>De Justicia</i>	<i>Julio E. Moreno</i>	
<i>De Oriente</i>	<i>Julio E. Moreno</i>	

Fuente: (Registro Oficial: 1926)

Sin apoyo de los partidos, pero contando con el de las Fuerzas Armadas, Ayora restringió la libertad de prensa, clausuró definitivamente "El Guante", de Guayaquil, y expatrió al dirigente conservador Jacinto Jijón y Caamaño y al general Francisco Gómez de la Torre, quienes podían liderar la oposición. Con las manos libres, se dedicó a modernizar el Estado, con el auxilio de la Misión Kemmerer.

Condiciones económicas

Durante los años treinta, el mundo se encontraba sumergido en una gran recesión económica conocida como la Gran Depresión; este fenómeno afectó a nuestro país en menor escala pero aún así se puede observar que existe una baja importante en las exportaciones, dejando al país sin capitales para reconvertir el aparato productivo por la vía de la industria o para impulsar una mayor tecnificación agrícola. (Acosta, a.:2001)

Las recaudaciones bajaron; entonces el gobierno en contraste con su anterior abundancia empezó a padecer penurias fiscales, ya no tuvo dinero con que sostenerse; su economía débil y dependiente se sumió en la peor crisis económica del siglo. Se aunaron los problemas internos del país y la debilidad institucional, circunstancias que provocaron un rápido resquebrajamiento en el Estado, en la economía y en la sociedad ecuatoriana.

Orientación económica

En el momento en que Isidro Ayora asume el poder, se pretendió hacer grandes reformas al sistema financiero nacional, siguiendo la línea trazada por la Misión Kemmerer en el país que había propuesto un manejo deflacionista para establecer la ansiada estabilidad monetaria motivando una baja de los precios. (Acosta.:2001, 88)

Política económica

Dentro de su gestión creó el Banco Central en una época en que cada banco emitía su propia moneda; fundó la Superintendencia de Bancos, la Contraloría, la Caja Central de Emisión y Amortización, la Caja de Pensiones (antecedente del Instituto de Seguridad Social) y dictó

leyes laborales que establecieron la jornada máxima de trabajo, el descanso dominical, y la protección durante el embarazo y los accidentes de trabajo.

Con la creación de la Caja Central de Emisión y Amortización, antecedente del Banco Central que fue creado en 1927, el Estado asumió el monopolio para la emisión de moneda, que antes estaba en manos de la banca privada.

La misión Kemmerer sirvió para consolidar el sistema económico y permitió una relativa reformulación de la vinculación nacional a la división internacional del trabajo, como consecuencia de ella, se dio al sucre una paridad monetaria reajustada a la realidad.

En 1927 se adoptó por segunda ocasión el patrón oro: el valor de la moneda se fijó en cinco sucres por dólar, lo que significaba una devaluación de 41%, que no produjo trastornos en la economía, pero golpeó al pueblo. También decretó el retorno al patrón oro.

Siguiendo los consejos de la Misión Kemmerer se decretó que el Banco Central del Ecuador, debía exportar 828.404 sucres para hacerlos reacuñar en la Casa de Filadelfia; se dispuso que cada sucre debiera tener un peso de 3,6 gramos de plata fina y un peso bruto de 5 gramos. En 1928 por decreto ejecutivo, y por intermedio del Banco Central, se exporta 63.680 cóndores acuñados de acuerdo a la Ley de Monedas de 1898, se los hace reacuñar en la Casa de Birmingham hasta la cantidad de 20.000 en cóndores de oro de 25 sucres y el resto se vende como barras de oro. Debido de la diversidad de tipos y tamaños de moneda de cobre y níquel introducidas de 1914 a 1925 que causaban molestias y confusión, los expertos de la Misión Kemmerer remediaron esta situación mediante la supresión de todas las piezas antiguas y el establecimiento de un sistema de monedas fraccionarias de uno, dos y medio, cinco y diez centavos, acuñadas en la Casa de Filadelfia. Para 1930 no fueron suficientes las acuñaciones de plata para lograr amortizar los billetes, por lo que se ordenó acuñar en la Casa de Filadelfia piezas de dos sucres, un sucre y cincuenta centavos y que no excediesen de los saldos no acuñados, esto es: S/. 200.000 en piezas de dos sucres, S/.400.000 en piezas de un sucre y S/.77.530 en piezas de 50 centavos.

Esto dio al gobierno una utilidad mayor, que se invirtió en obras públicas y en contratación de un exceso de burocracia.

En 1927 la Cámara había logrado realizar el Congreso de Comerciantes a fin de establecer similares asociaciones en todo el país; fruto de este Congreso, desde 1927 hasta 1931 se habían organizado las Cámaras de Ambato, Riobamba, Tulcán y Guaranda. La Cámara capitalina decidió hacer frente al desinterés gubernamental y legislativo convocando a una reunión urgente a todas las Cámaras del Comercio del país y a todos los comerciantes de la capital, asociados o no a la institución.

La reducción de las reservas de oro que había sufrido el país por las medidas tomadas en los países industrializados, provocó una contracción del medio circulante y esto, a su vez, restó liquidez al sistema bancario que se expresó en la quiebra de algunas instituciones bancarias nacionales, como fue el caso del Banco del Ecuador, la Caja Comercial y de Ahorros de Guayaquil, la Oficina Bancaria de Iván Endara y el Banco de Manabí.

El modelo agro-exportador de la economía ecuatoriana dependía de modo absoluto de la situación de los mercados internacionales. Así, al producirse la depresión mundial, los precios de los productos exportables del país (básicamente cacao, café y arroz) cayeron drásticamente, con la consecuente merma en la cantidad de divisas para el país.

Precios promedio en sucres por quintal de cacao, café y arroz en el mercado de Guayaquil.

AÑO	CACAO	CAFE	ARROZ
1929	s/. 56,48	s/. 74,42	s/. 17,25
1930	s/. 51,04	s/. 42,54	s/. 16,83
1931	s/. 38,58	s/. 32,33	s/. 10,10

Fuente: (Cámara de Comercio de Quito, boletín # 107)

La caída de los precios y del volumen de producción exportable significó el apareamiento de la desocupación, el nivel de consumo disminuyó, el comercio languideció y las necesidades monetarias de la economía declinaron.

Mientras los precios de nuestros productos de exportación bajaban, los de las mercaderías importadas al país subían, con el consiguiente desajuste de la balanza de pagos. La superioridad de los valores de las importaciones frente a las exportaciones fue resultado del aumento de los precios de las mercaderías, y no un repunte de la actividad importadora, pues, como se puede apreciar en el cuadro, ésta también experimentó un fuerte decaimiento.

Valor declarado de las exportaciones e importaciones (en miles de dólares).

AÑO	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES
1929	s/. 14.840	s/. 16.535
1930	s/. 11.378	s/. 12.670 ⁴
1931	s/. 6.834	s/. 8.728

Fuente: (Cámara de Comercio de Quito, boletín # 107)

La disminución de las importaciones, la devaluación monetaria, la restricción del circulante y el desempleo, generaron, una fuerte contracción de las actividades comerciales. La crisis económica y política que vivía el país afectó particularmente al comercio. Se había producido una fuerte baja de la demanda en el mercado interno, que condujo a que numerosos establecimientos comerciales, sobre todo de pequeño tamaño, fueran liquidados.

En medio de esta situación, la Cámara de Comercio de Guayaquil presentó al Congreso una solicitud de derogatoria del Impuesto a las Ventas, vigente en el país desde 1924, considerando que la carga resultaba abrumadora dada la contracción de la actividad mercantil. La Cámara de Comercio de Quito se sumó al pedido: "si se acepta el nuevo impuesto, los comerciantes deberemos subir los precios aún más allá del nivel al que ya han llegado. Se dirá luego que la culpa de la inflación la tiene el comercio". Siempre se ha sabido que los impuestos a la actividad comercial terminan siendo trasladados al consumidor, quien solo tenía una salida frente al encarecimiento de los productos: dejar de comprar.

El gobierno enfrentó la situación a través de medidas monetarias. Nada se hizo por mejorar la producción nacional ni estimular el consumo interno, elementos que habrían permitido una recuperación real de la economía. Poco después la empresa sueca a la que Ayora había concedido el monopolio de la fabricación de fósforos quebró fraudulentamente y el escándalo manchó la reputación del presidente

Todos estos factores se combinaron y provocaron una fuerte conmoción en la esfera política.

En la crisis de la posguerra, nuestro país no tenía ahorros, tampoco tenía medidas de previsión, bajaron sustancialmente las exportaciones y el gobierno entró en crisis. Por esto, el 24 de agosto de 1931 se produjo el derrocamiento de Ayora. Defenestrado el presidente Ayora, tomó el poder su ministro de Gobierno, coronel Luis Larrea Alba.

El gobierno de Isidro Ayora se caracterizó por ser un gobierno progresista, realizó muchos cambios importantes, pero se vio afectado por una crisis mundial, interfiriendo los objetivos trazados por este gobierno.

BIBLIOGRAFÍA

Acosta Alberto, *Breve historia económica del Ecuador*, Corporación Editora Nacional, Quito, 2001; CCQ, *Comercio ecuatoriano*, No. 107; Miño Wilson, *en Nueva historia del Ecuador*, (Enrique Ayala, editor), Corporación Editora Nacional, Quito, 1990, T.10; Pareja Diezcanseco

.....

4. TRES NUEVOS LIBROS

Lucas Pacheco Prado, POLITICA ECONOMICA. Un enfoque desde la economía política, Editorial Letramía, Quito, 2004, 579 ps.

El objetivo del libro, es el estudio de la política económica, entendida como la intervención del Estado en los procesos de desarrollo económico y social. Entre los diversos aspectos tratados, en esencia podrían resumirse en las siguientes reflexiones fundamentales:

En todas las épocas y en diverso grado, el Estado ha sido la entidad histórica que posibilitó a las elites, organizar el poder y defender sus intereses, pero interponiendo consensos mínimos que han permitido, al menos de tiempo en tiempo, asegurar una cierta convivencia social. La política económica se configura en los años treinta del siglo XX, a partir de ciertos contenidos que hasta entonces estaban dispersos. Dos importantes eventos lo hicieron posible: en el plano de los hechos, la crisis económica que ocurre entre 1929 y 1932 puso en evidencia que la prédica del “libre mercado” distaba de la realidad; y, en el plano de las doctrinas, la publicación en 1936 de la “Teoría general de la ocupación el interés y el dinero” de John Maynard Keynes, demostró que la superación de la crisis y el desarrollo económico en general, requerían siempre de la intervención del Estado. Desde entonces, la política económica adquiere fisonomía propia, a través de una sistematización de ideas que tienen la finalidad de sustentar las acciones del Estado en el campo de la economía.

La denominación inicial que le dio Keynes a esta disciplina fue “política de administración de la demanda” refiriendo así a la intervención del Estado en la economía a través de la emisión monetaria y del presupuesto gubernamental. De esta manera comenzó a sistematizarse todo un conjunto de prácticas y teorías que desde siglos atrás ya estaban presentes como arbitrios de la dirección económica de la sociedad. Así nacieron la política monetaria y la política fiscal, y luego surgieron otras políticas de acción estatal, por supuesto, bajo las condiciones y los intereses de los agentes del mercado. Desde entonces, diversos grupos sociales y regímenes políticos, incluyendo aquellos que predicán la eliminación de la intervención estatal, se han beneficiado de la acción del Estado, precisamente a través de las políticas económicas.

Cuando las sociedades capitalistas se han propuesto a través del Estado promover el desarrollo y redistribuir la riqueza, conglomerados enteros han experimentado ostensibles progresos humanos y materiales; por el contrario, cuando se ha ignorado las ventajas de la acción promotora del Estado y la conveniencia social de un reparto equitativo de los frutos del trabajo humano, la pobreza y la inestabilidad política y social se han generalizado. La tesis de que el “libre mercado” autorregula y resuelve los problemas económicos es solamente una ideología que defiende intereses excluyentes y efímeros, profusamente ahora difundida por fuerza de muy concretos intereses materiales, representados en última instancia por grandes entidades económicas, financieras y políticas que controlan de manera abierta o encubierta, a veces con métodos brutales, las políticas económicas especialmente de los países empobrecidos.

Para bien o para mal, el Estado y el mercado son elementos constitutivos del desarrollo, y lo seguirán siendo mientras la humanidad no vislumbre de manera cierta, formas superiores de organización social y política. Siendo así, no hay otro camino que considerarlos como elementos inseparables e inevitables de la vida social. Como entidades sociales y políticas están sujetas a los escrutinios de la historia; su apogeo como parece ocurrir ahora con el mercado, y su debilitamiento como ocurre con el Estado nacional, especialmente de los Estados de la periferia

capitalista, constituyen para las mayorías sociales de nuestros países en el presente, y no se sabe hasta cuando, los más grandes problemas y por tanto los más grandes desafíos políticos y humanos. Por paradójico que parezca, en los tiempos que corren, el Estado periférico, instrumento de tradicional dominación social, constituye al momento, pese a todo, uno de los últimos reductos con el que los pueblos empobrecidos del mundo pueden todavía contar, para esquivar o por lo menos condicionar en algo la dominación global sin límites.

Como podrá advertirse, “política económica”, es una denominación que no da cuenta de manera veraz de los problemas que trata, ya que sus contenidos no se agotan con el estudio de los hechos puramente económicos, debiendo analizárselos entonces como parte del conjunto de los problemas políticos y sociales y fundamentándolos en las premisas de la economía política, teoría dentro de la cual, la sociedad y sus conflictos no son ajenos al problema económico sino al contrario, los puntos de partida del análisis. En el libro se cuestiona aquella idea según la cual el manejo de la economía constituye una problemática exclusivamente técnica.

Desde el punto de vista expositivo, muy al contrario de lo que ocurre con determinados textos que presentan en primera instancia los modelos, y luego alrededor de ellos articulan los razonamientos sobre la realidad económica y social; en el libro son los razonamientos sobre la lógica de los hechos económicos, los ejes alrededor de los cuales se articulan las explicaciones simplificadas que dan esos modelos. Con esta clase de presentación el libro será mejor entendido por una amplia gama de lectores.

La obra está compuesta por seis partes: en la primera, se presentan los contenidos fundamentales de esta disciplina, haciendo especial referencia, a su objeto y método; a las concepciones sobre la sociedad, la economía, el poder, el Estado y sus estrategias. En la segunda parte, se estudian los principales enfoques y estrategias del desarrollo del capitalismo en el largo plazo; en particular se analizan, aquellos paradigmas, que de manera directa o indirecta tienen aún influencia en el pensamiento y en la acción de las políticas económicas en América Latina; se discuten entonces los planteamientos de las siguientes escuelas: clásica, marxista, neoclásica, keynesiana, la síntesis neoclásica y la corriente neoliberal. En la tercera parte, se describe el enfoque de demanda efectiva, haciendo una interpretación de la política económica a partir de algunas premisas de la economía política; para ello se sistematizan algunas premisas teóricas y metodológicas de ciertos autores, en especial de Marx, Keynes, Kalecki, y Julio López. En la parte cuarta se analiza el desarrollo del capitalismo en la postguerra y se estudian, bajo una perspectiva histórica, las políticas financieras y comerciales de la globalización, tratando al mismo tiempo de demostrar que en la época actual, especialmente a partir de la crisis de los años setenta, el Estado nacional de la periferia ya no es el sujeto principal de la política económica de nuestros países, debido a la supeditación sin parangón de la que es objeto por parte de los centros mundiales del poder. En la parte quinta se hace un recuento crítico de las políticas económicas en América Latina. Y, en la sexta parte, se presentan los modelos que sirvieron de referentes de los enfoques teóricos y de las estrategias; constituyen en realidad una síntesis macroeconómica de las políticas económicas estudiadas a lo largo del texto.

Lucas Pacheco Prado.

Economista. Profesor de la Facultad de Economía. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

.....

Giuseppina Da Ros, Microempresas campesinas: un reto en Ecuador. La Unión de Asociaciones Artesanales Queserías Sierra Norte “QUESINOR”, un ejemplo de éxito asociativo, Quito, ImpreFepp, 2003, 100 ps.

En esta publicación se recoge y sistematiza la historia y los procesos experimentados por 13 comunidades campesinas que agrupan a pequeños productores lecheros de las provincias de Carchi e Imbabura y por su organismo de segundo grado, la Unión de Asociaciones Artesanales

Queserías Sierra Norte “QUESINOR”. Iniciada en 1996, esa organización es una muestra de lo que las unidades campesinas pueden lograr si se asocian y conforman microempresas autogestionadas.

Iniciativas como la analizada en esta obra permiten afirmar que el desarrollo social, en el ámbito local, deja de ser una utopía y se transforma en una esperanza para erradicar la pobreza, creando bienestar para las comunidades a través del fortalecimiento socio-organizativo y económico de sus pueblos.

Para alcanzar ese ideario, sin duda, es fundamental impulsar el desarrollo armónico e integral de las personas en los diferentes ámbitos de su vida y el convencimiento del potencial transformador que genera el esfuerzo colectivo, la conducta solidaria y la ayuda mutua.

En la investigación se analizan prioritariamente los factores internos de la organización como elementos indispensables para su sustentabilidad, antes que los externos (crédito, políticas públicas, etc.), pues son los que han permitido que la experiencia sea exitosa.

La experiencia de QUESINOR “...demuestra claramente lo que puede lograrse con una idea acertada, los medios económicos y materiales adecuados y los participantes debidos, organizados por una dirección competente”.

El modelo organizativo de naturaleza social (es decir, de propiedad colectiva de los medios de producción y al servicio de sus asociados para alcanzar un fin común) está señalando su valor estratégico para responder a los desafíos impuestos por el actual contexto económico nacional y por la globalización de los mercados.

Giuseppina Da Ros.

Economista. Investigadora de la Facultad de Economía. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Miembro de la Red Universitaria de las Américas en Estudios Cooperativos y Asociativismo - UniRcoop

.....

Rafael Correa, La Vulnerabilidad de la Economía Ecuatoriana: Hacia una mejor política económica para la generación de empleo y reducción de la pobreza y desigualdad, Quito, UNDP, Artes Gráficas Señal, 2004, 111 ps.

El libro plantea que las reformas estructurales en el sentido del denominado Consenso de Washington han dejado a Latinoamérica más expuesta a choques externos, básicamente por la pérdida de instrumentos macroeconómicos así como por una política económica de corto plazo orientada prácticamente en forma exclusiva al control de la inflación. Además, sugiere que el paradigma de desarrollo asumió que una vez logrado el crecimiento por medio de mercados trabajando eficazmente en economías estabilizadas, se alcanzarían automáticamente los objetivos de generación de empleo, disminución de la inequidad y reducción de la pobreza, idea que se conoce como "la economía del goteo hacia abajo".

Este ensayo sobre economía ecuatoriana demuestra que Ecuador ha sido un fiel aunque tardío ejemplo del paradigma dominante, y que las reformas y políticas aplicadas han generado una gran volatilidad del crecimiento económico y han tenido muy insatisfactorios resultados en cuanto a empleo, equidad y pobreza.

Utilizando métodos de vectores autoregresivos estructurales, se estiman los choques externos que ha sufrido la economía ecuatoriana y se presenta evidencia de que los choques externos de oferta recibidos por la economía son de gran magnitud y tienen gran impacto, siendo básicamente éstos los que han determinado la volatilidad del crecimiento ecuatoriano. A su vez, estos choques de oferta, probablemente por su gran efecto sobre las tasas de crecimiento así como por las rigideces estructurales que ayudan a relajar o estrechar, están directamente relacionados con empleo, equidad y disminución de la pobreza.

De esta forma, el estudio argumenta que es necesario proteger a la economía contra choques externos, así como utilizar más instrumentos en lugar de menos para conciliar la política

macroeconómica con la política social. Finalmente, el libro sugiere que todo ello implicaría cambiar la estrategia y noción del desarrollo, donde una economía tan vulnerable no se deje a las entelequias de mercados nacionales e internacionales, donde el Estado y la acción colectiva recuperen su rol esencial para el desarrollo, donde se acumulen capitales para el crecimiento en el largo plazo, donde se preserven activos intangibles pero fundamentales como el capital social, y donde las supuestas exigencias de la economía no sean excluyentes y peor aún antagónicas del desarrollo social.

Rafael Correa.

Economista. Profesor Universidad San Francisco de Quito

.....